

(V) Thonás, (v) la aprendió nuestro Dueño en la escuela dura de las penas; y importa tanto lo práctico para juzgar con acierto, que en competencia de especulativa, ó de práctica, se elige para Juez la práctica, y se dexa la fabidoria.

(X) Eitta, señores, es la vana imagen de los puestos, y dignidades; y aunque han sido tan malos, como míos, los colores, creo que son mas feos sus semblantes. Permitan que diga, que son los puestos (x) los Judas mas alevosos, porque traidoramente venden á quienes con dulces ofuculos los abrazan. Es el combite (z) de Amán, elegido á comer con los Reyes, para que alevoso el regalo, fuese mas sensible passadizo al cuchillo. Es la bebida regalada (A) de Jacl á Sifara, para turbarle la cabeza, y ser sin riesgo su homicida. Es el banquete (B) de Abíalon con Amnon, donde las que empiezan de licias, acaban tragedias. Es el Leon (c) de Sansón, que tiene en la boca la miel, y en lo restante se queda con lo sangriento de Leon. A este Leon se parecen los puestos, miel en los labios, por las dulzuras que prometen; y Leones en las obras, por las violencias con que despedazan.

D. Th. sup. c. 1. epist. ad Heb. lect. 2. fol. 11.

Didicit ex ijs, que passus est id est, expertus est. Et lup. c. 14. colores. credo que son mas feos sus semblantes. Permitan que diga, que son los puestos (x) los Judas mas alevosos, porque traidoramente venden á quienes con dulces ofuculos los abrazan. Es el combite (z) de Amán, elegido á comer con los Reyes, para que alevoso el regalo, fuese mas sensible passadizo al cuchillo. Es la bebida regalada (A) de Jacl á Sifara, para turbarle la cabeza, y ser sin riesgo su homicida. Es el banquete (B) de Abíalon con Amnon, donde las que empiezan de licias, acaban tragedias. Es el Leon (c) de Sansón, que tiene en la boca la miel, y en lo restante se queda con lo sangriento de Leon. A este Leon se parecen los puestos, miel en los labios, por las dulzuras que prometen; y Leones en las obras, por las violencias con que despedazan.



III Ya, Señor, cansados de nuestras ciegas ambiciones, y locos deseos, enmendamos la pretension, buscando á vuestra Magestad. Disimule vuestra clemencia, que huuyamos de las pretensiones mas de cansados, que de arrepentidos. Ennoblecet el motivo, y hazed que palle el cansancio á arrepentimiento. No pretenderemos mas mentiras, sino verdades; no buscaremos sombras, sino luzes; no seremos mas necios, buscando mundo, sino Cielo.

112 Merezca esta pretension nuestro agrado, y sea tan felizmente vestida, como será admitida. Conceded otra pretension á nuestra ansia, y despachad los votos con que anhelamos otras Reales vidas. Para vuestros cultos deseamos sus alientos, y para vuestros Altares sus triunfos. Ilustrad á nuestro Dueño con la sagrada luz de vuestros rayos, para que debiendo á vuestra asistencia sus aciertos, se corone de felicidades, y en agradecida correspondencia os merezcamos los favores de la gracia, para vivir por eternidades de gloria.

Amén.



ORACION

MIERCOLES

DE CENIZA.

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita & tristes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex cerem. Eccles.



Na memoria mal vista, viene á persuadir mi flaca voz. Vn desengaño tan olvidado, que no ha podido imprimirse en nuestras mentes la Fe, la experiencia, ni la razon. Muy desconfiado vengo de mí, pero muy confiado en Vuestra Magestad.

2 Oy concurre lo mas soberano, y lo mas abatido, lo mas sumo, y lo mas infimo, á ofrecer el sacrificio mas costoso, y mas barato. El mas costoso á nuestra soberbia; el mas barato á nuestra fortuna. Todos os ofrecemos la viva ceniza que somos. Quien se atreviera á ofrecer al Cielo barro, sino supiera que se avia baxado el Cielo al polvo.

3 Gustad Vuestra Magestad admitirá lo baxo del sacrificio, si le ennoblecet el desengaño. Precepto fue de (A) Licurgo, que no pudiesen los Lacedemonios ofrecer prendas costosas á sus vanas deydades. Discreta Ley! No se podian sacrificar riquezas, porque no se desvaneciesen los poderosos, ni se desconsolasen los humildes; para que no sospechasen codiciosos á sus Dioses; para que se enmendassen las desigualdades de lo humano en el trato, con las igualdades de lo divino en el culto; para que no fuese el precio de lo ofrecido el valor del metal, sino el sello de la aficion; y para que las mal recibidas desigualdades del vivir, se corrigiesen con las igualdades del sacrificio.

4 O quanto enmienda este sacrificio de oy las altas diferencias de la Magestad! Qué desiguales somos para las estimaciones humanas, pero qué iguales para las Aras Divinas! En los Palacios humanos, qué barro de tan diferentes colores! Oy en el Altar, qué barro de tan nativas igualdades! Todos los estados pretenden trampear al barro sus colores. En los Reyes es vn barro de color de oro, porque el esplendor de la diadema, desfigura el color al barro. En el poderoso es vn barro de color de plata, porque le disimula lo brillante de su fortuna. En el acomodado es vn barro de color de cobre, porque le desmiente su riqueza: solo en el pobre desdichado es barro puro porque muestra desnuda su miseria. Y aprovechan los disfraces? El texto lo dirá. La estatua (B) de Nabaco era compuesta de oro, plata, cobre, y barro, pero al impulso de vna pequeña piedra, quedaron todos los metales resueltos (c) en palidas cenizas; porque no enmiendan los esplendores de la fortuna, las verdades de la naturaleza; y tan ceniza se quedó deshecho el oro, como quedó ceniza desmoronado el barro.

5 Este grande sacrificio toca oy á todos los mortales encenderle, y á mi cordedad el intimarle. Al Profeta Jeremías le ordenó el Cielo que baxasse á estudiar vn Sermon en casa de vn Alfarero: (D) Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Esta es la Librería en lo humano! Pero que docta en lo divino! Esta Oficina (E) escribe (E) Lorino, locus y otros) que estaba mirando al Valle de Tophet, sitio que le llenaban los cadaveres difuntos con sus vivos desengaños. Pues esta es la librería para acertar Sermones. Vn

(A) Plut. in Licurgo.

(B) Dan. 2. 34. 35.

(C) Tunc edrta sunt, pariter ferrum, et argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam. Est in valle.

(D) Jerem. 18. v. 2.

(E) Jerem. 7. v. 32. Et non dicitur amplus Tophet. sed Vallis in qua sacrificiunt, & sepelient in Tophet, eo quod non sit locus.

Altarero que pule vn barro entero; vn Valle vezido; que le recibí quebrado. Allí se mira el barro en manos de quien le fabrica hermoso; aqui se mira fragilmente destruido: porque tiene la Oficina del barro tan vezino su sepulcro, que la tienda es donde el barro se forma, la trastienda es donde el barro se quiebra.

6 Estos barros miserablemente deshechos, le sirvieron á Jeremias para su grande Sermon de libros. O quien pudiera hurtarlos su idioma! (F) Diogenes dezia, que se iba á los cementerios á estudiar en aquellos libros desquidernados. Enseñan la grande ciencia, que no se aprende en los libros; porque los libros enseñan la vanidad de lo presente; los muertos dictan la eternidad de lo futuro; y Maestros de lo temporal, deleitan los sentidos; Preceptores de lo eterno, ilustran los entendimientos.

7 Aventurado Sermon es este para los Soberanos; porque mal llegará el horror de los sepulcros, adonde llegan medrosos los defengaños. Pero lo que me avia de acobardar, me alienta.

8 Para predicar (G) al Rey Acab vnas sensibiles verdades, se llenó vn Profeta el semblante de polvo. La que fue en el industria para no ser conocido, será en mi obligacion de mi defengaño, porque ay grande distincion de Rey á Rey; y con Reyes como Acab, sirve la ceniza de defender al Predicador; con Reyes como el nuestro, sirve de defengañar al Rey.

9 El argumento de mi Sermon, será el de Jeremias al Rey Joachin en la grande Corte de Jerusalem. Aviendo dictado altos defengaños de la espíritu, cierra el Sermon con estas voces: (H) Terra, terra, terra, addi Sermonem Domini. Tierra, tierra, tierra, escucha el Sermon de Dios. Recurre, dice Clemente, á que la tierra los predique con sus muertos, pues no bastan á reducirlos sus predicados defengaños. Hablen, pues, eloquentes sus cadaveres, y digan en silenciosos ecos las mentiras de la vida, y las verdades de la muerte. Hable la tierra, pues la han abierto tantas bocas, quantas sepulturas, y vocee en fúnebra retórica, que toda la tierra ántada que oy la pifa con desprecio, pasará mañana de desprecio á depósito.

10 Repite tres veces tierra, para desvanecer la confianza necia que tenían de las divisiones de su religioso Templo. Este se dividia en tres partes: La primera, donde coacurrían todos á orar. La segunda, donde los Sacerdotes ofrecían los sacrificios. La tercera, el Sancta Sanctorum, donde vna vez al año entraba el Pontífice solo. Aludiendo á estas tres divisiones del Templo Jeremias, (I) le repite tambien tres veces, y dize, no se confien en las mentirosas voces de Templo, Templo, y Templo. Esta es mentira, dize Jeremias: La tierra es verdad; vosotros os confiais en Templo, Templo, y Templo; y yo digo, tierra, tierra, tierra; porque no importa el Atrio, donde solo rezais con los labios: no conduce el Templo, donde no acompañan los interiores á los sacrificios; no aprovecha el Sancta Sanctorum, donde no se introducen los corazones. Todas son vnas mentirosas confianzas, porque pretenden hazer passar por devociones las ceremonias.

11 Pues solo la tierra que os espera, es verdad. Pero esta no es mas de vna. Para que la (K) repite tres veces? Porque hazen mal la cuenta. Tres tierras reconoce el defengaño, quando el engaño aun no rezela vna. Tierra passada, tierra presente, y tierra futura. De estas tres tierras se componen nuestros caducos edificios. La tierra passada, defengaña con lo difunto; la presente, con lo quebradizo; la futura, con lo incierto.

12 Ya que Jeremias me ha dado el argumento, necesitaba para seguirle de su defengaño. No es oy dia de desviarme á otro. Todo el mio será desmenuzar este humano territorio, tanto mas adorado, quanto menos conocido. Para tan arduo intento, necesito con mucha especialidad que me asista mi Señora con su gracia: AVE MARIA.

(F) Erazm. in Apoph.

(G) Reg. 20. v. 33. Et multo spero pulveris. Oculis eius.

(H) Jerem. 22. v. 29.

(I) Jerem. 7. v. 14. Nolite confidere in verbis mendacibus dicentibus: Templum Domini: Templum Domini est.

(K) Jerem. 22. v. 29.



Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrite tristes. Seq. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 6.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris. Ex cerem. Eccles.

13 EL Norte del Evangelio (S.C. y R.M.) es condenar la hipocresia. La ceremonia de la Iglesia, es, cubrieros de Ceniza. Parecen distantes empleos, y bien mirados son vnos; porque el Evangelio acusa las ficciones, la Iglesia acuerda las verdades: para desterrar aquellas mentiras de que vivamos, nos cubre del verdadero polvo que somos; para abominar el mayor engaño, toma el mayor defengaño. La Iglesia juzga que basta vn memento, y á mi me parece que se necesitan tres. Tres mementos compondrán á mi oracion tres Puntos. Tres mementos contra tres olvidos; porque segun vivimos, ni nos acordamos de lo que hemos sido, ni de lo que somos, ni de lo que hemos de ser. Pues Memento homo; memento, y mas memento. El primer Punto será, que nos acordemos de lo que hemos sido. El segundo será, que nos acordemos de lo que somos. El tercero, que nos acordemos de lo que hemos de ser. Mas breve lo dire: Vn memento de lo passado, de lo presente, y de lo futuro.

PUNTO PRIMERO.

14 A Cuerdate hombre de lo que fuiste. Qué fuiste? Nada. Raro defengaño! Aun no fuiste grossera tierra! Aun no fuiste vn poco de barro! Antes de decretar Dios tu nacimiento, habitabas en las Reales ideas los largos lienzos de la posibilidad; y eras, en sententia de algunos Filósofos, vn ser diminuto, que podia existir; eras, en dictamen de otros, tan nada, (L) que no tenias mas ser, que el poder de la causa que te podia alentar. Mas breve te lo dire: Tan nada eras, que te quedaras para toda la eternidad siendo nada, si Dios liberal no te produxera.

15 Si estos son los principios humanos, sobre qué fantásticos cimientos levanta la vanidad sus torres? A la torre (M) de Babel la destruyó Dios, como Dios, por arriba; á esta la destrui,

re por abaxo. Dios la derribó, haziendo que no se entendiesen; yo procurare destruirla, haziendo que se entiendan. Parecen remedios encontrados; y son vnos.

16 Pretendian (N) sobervios levantar vna torre, que llegasse al Cielos, y pasó tan adelante el delirio, que empezaron á fabricar su loco trabajo. Pues á estos que empiezan á levantar sus torres, es menester confundirlos; á otros que intentan levantarlas, es menester defengañarlos. Dios deshizo por arriba sus vanidades, haziendo que no se entendiesen. Qué propio castigo de locos! Para que no empiezen á levantarlas, procurare yo que se entiendan; porque el remedio para que no las prosigamos, es confundirnos por arriba; el medio para que no las empezemos, es defengañarlos por abaxo.

17 Mira que fabricas sobre vna inconstante tierra! Qué tierra, dize el Monarca? Descendiente soy de tantos Reyes. No ay gota de sangre en mis venas, que no esté mas encendida con la purpura de los Cesares, que con el color de sus matizes. No litigo Genealogias, antes por servirme te descubriré mas abuelos. El Pintor, para informarse de los colores, se haze atrás; y quanto mas en proporcion se retira, penetra con mas viveza aquellas hermosas mentiras á esfuerzos del arte animadas. A todos suplico en corteña, que para mirarse bien, se hagan atrás. Quanto mas se hizieren atrás, se han de ver mejor. No te pares en cinco Coronados abuelos; hazte bien atrás encontrarás con vn Adán. Principo fue, pero Labrador; (O) *Vt operaretur, & custodiret illum.* El ser Paraiso, hazia mas (P) gustoso el trabajo, pero no enmendaba el exercicio. Desciendes de vn Labrador, y de vna Guarda de campo. Hazte mas atrás. Desciendes de vn poco de tierra, que porque gustó Dios de tocarla, tuvo vida; porque se dignó Dios de inspirarla, tuvo alma. Da vn paso mas atrás. Desciendes de nada; porque

(L) D. Thom. in 1. Perh.

(M) Gen. 11. v. 7. & 8.

(N) Gen. 11. v. 4.

(O) Gen. 2. v. 5. & 2. (P) D. Tho. 1. p. q. 102. art. 3. Aug. com. 1. l. 8. de Gen. ad lit. c. 10.

en bien averiguada genealogia, de nada es tu descendencia. No te distinguias de los imposibles, y las quimeras en tener prendas, sino en no tener repugnancias. Bien servida queda tu vanidad de mi: pues gustas tanto de estender tu genealogia, mira como ha parado en nada.

18 Que son los Pontifices? Tierra adorada. Que son los Reyes? Tierra temida. Que son los poderosos? Tierra mas lustrosa. Que son los sabios? Tierra mejor organizada. Que es la belleza? Tierra de mejor perspectiva. Y que fueron estos de ser tierra? Nada. Son fundamentos antes para ensobrevcernos, o para confundirnos?

19 Toma esta vara, dice Dios a Moyfes, con la qual has de llenar el mundo de maravillas, y ser vn Dios de Faraon: (Q) *Sume virgam hanc.* Noten el *hanc.* Esta vara ha de ser, dice (R) Basilio; porque qualquiera vara seria bastante para indicio del imperio, pero no tan a proposito para el defengano.

(Q) Exod. 4. v. 17. (R) Basil. hic.

(S) Exod. 4. v. 2.

Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: Virga.

(T) Ibid. v. 17. In qua facturas es signa.

(V) Exod. 7. v. 1. Constitui te Dominum Pharaonis.

(X) Exod. 4. v. 3. Projice eam in terram.

(Z) Ibid. eod. v.

20 Tres representaciones tenia: (s) Era cayado de Pastor, (T) era insignia de Rey, y (V) era manifestacion de deidad: juntaba tan distantes propiedades, para que ni tuviesse lo sobervio, ni la faltasse lo soberano. Ha de ser vn Sctero Real? Pues sea primero vn baculo de Pastor; porque el primer Monarca del mundo fue Adan, y fue tambien el primer labrador. Ha de ser vna vara tan poderosa? Pues este primero pisada: (x) *Projice virgam.* Ha de ser insignia del mando? Pues sea vna arrastrada serpiente primero: (z) *Versa est in colubrum;* porque mas tienen los mandos de veneno en los peligros, que de adoracion en los respetos. Conserve entre sus grandezas estas humildes memorias, para que con estas tristes memorias no se desvanezcan sus grandezas.

21 Pues toma esta vara, y no otras *Virgam hanc,* porque en esta veras lo que ha sido, lo que es, y lo que ha de ser. Ha sido vn rustico instrumento; pues no se desvanezca por verse adorada en Palacio. Ha de ser respetada de todo Egipto; pues primero se vio pisada en el suelo. Ha de ser vara de vn hombre elevado a deidad; pues no se ha de guardar en la Arca del Testamento como la vara de Aaron: porque para no desvanecerse con lo que es, ha de mirar que ha sido vna pobre vara levantada de la tierra, y que despues de tantas maravillas, ha de resolverse en nada.

22 Que fue en su origen, y principi-

pio la mayor vara del mundo? Vn cayado, vn rustico instrumento. Y ea que paró tan insignie vara? No se sabe en que paró, porque ninguno sabe su fin. La vara de su hermano Aaron (A) se guardó dentro, o junto del Tabernaculo. La de Moyfes no se sabe que se hizo. O divino defengano! En que paró el mayor poder? En no saber en que paró. En que paró la vara mas milagrosa? Paró tan en nada, que aun no tiene para vano consuelo el sepulcro de la memoria.

23 De este discurso resulta vna grave contradiccion: Si para defengano no se guarda la vara de Moyfes, como se manda guardar la vara de Aaron? *Refer (B) virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, ut servetur ibi.* Pues tanto defengaña la memoria para vna, como el olvido para otra. La vara de Aaron (c) fue insignia del Sacerdocio. La vara de Moyfes, fue Sctero de vn Imperio humano; y ay tanta diferencia entre varas, que se dedican a gobiernos de mundo, o varas que se consagran a servicios del Cielo, que paran en respetos eternos varas dedicadas al servicio del Cielo, pero no se sabe en que paran varas tan empleadas en gobiernos de mundo.

24 Que acordandose tanto los hombres de lo pasado para vanidad, no se acuerden de lo pasado para defengano! O necia memoria! Te acuerdas de tus pasados para desvanecerte, no ha de ser sino es para defengañarte. No ay cosa pasada, que no sea muerta. Acordarse de muertes, da vanidades, o confusiones? Fueron tus abuelos muy gloriosos? Pues con ser gloriosos, pasaron: Ya murieron. Bien podras seguirlos en la gloria, pero mas cierto es imitarlos en la sentencia. Te acuerdas de las victorias que ganaste en la campaña? De los laureles, y aplausos que te ha dado tu ciencia? Pues las victorias pasaron, los aplausos murieron. Ya te vas muriendo a pedazos, pues se van muriendo tus sucesos.

25 Que hombre ay que no viva sepultado entre las mismas glorias que tuvo? Ya estan todas estas glorias difuntas; enterrado estas con ellas: Sobrevives a sus muertes, para que entre tantas no te olvides de la tuya. Si te van dexando tus mismas prendas, en que seguridad des confias?

26 De que principio nacera este olvido? Permitan que diga, que el tiem-

(A) Num. 17. v. 10.

Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, ut servetur ibi.

(B) Num. 17. v. 10.

(C) Ad Hebr. 9. v. 4.

po pasado es el Real Panteon de todos los difuntos. Es el valle de Josafat de los muertos. Pues como la memoria de lo pasado, que avia de servir de horror, sirve de vanidad? Yo domino en tantos Reynos, dice el Monarca; yo hize tantas acciones politicas, dice el Estadista; yo gané tantas batallas, dice el General; yo vencí tantos pleytos, dice el Letrado; yo escribí tantos libros, dice el Estudioso. Pues con lo mismo que te desvaneces, te sepultas, porque todas estas acciones, como pasadas, ya estan difuntas. Pues como tomas de vn cadaverillo yerros, y no los desvanegas?

27 Yo no halló mas razon que nuestra sinrazon. Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias, que el de las dichas, todos tienen en la memoria las dichas para aguardarlas, y no las desgracias para temerlas. Provido engano sera de los sentidos, para no duplicar las desdichas; vna vez sucedidas, y otra esperadas.

28 Fuera este olvido dulce engano de los males, á no ser fecundo padre de vicios; porque olvidados de las desgracias, no las cautelamos con las providencias; con que al suceder las desdichas sin la prudencia de antevertirlas, la confianza las buelve mas sensibles, y la desprevencion mas irremediables.

29 Pues ya miremos lo pasado, y á lo presente, o lo futuro, todo es muerte quanto se mira en ello. Lo pasado, es muerto; lo presente, se está muriendo; lo futuro, se ha de morir. Entre dos muertes está la vida, y con la diferencia de ser para vna vida dos muertes, y ser lo presente del vivir tan dudoso, y lo pasado de muerto, y lo futuro del morir tan seguro.

30 Nada ay en el mundo cierto sino este memento. La vida es vna Indulgencia de la muerte: quando gusta revocarla, la revoca; quando quiere concederla, la alarga. La Dignidad es vna mentira adorada, á quien la opinion ha podido levantar Altares para su culto, contra las verdades de su engano. La riqueza es vna hipocresia de la vista: bella apariencia; feo interior: en los ojos es gusto; en las manos riesgo. La ciencia es vn tributo de la alma, vn censo contra la vida. La belleza es vna muerte viva; la misma edad que la crece, la mata; el mismo tiempo que avia de aumentarla, la sepulta. La salud mas robusta, es vna dadiya tan de-

barro, que se quiebra al menor impulso. Nada ay en el mundo cierto sino que fuimos nada, fomos tierra, y mañana se; remos ceniza.

31 Siendo esto dos veces cierto, por la Fe, y por la razon, haze nuestro engano fuerza al entendimiento, para que costosamente se engañe con su olvido.

32 Soñó (p) Faraon la celebrada vision de sus espigas. Soñó Nabuco la rica estatua de preciosos metales; pero con tan grave diferencia en la memoria, que Faraon se acordó de lo soñado, pero Nabuco se olvidó del sueño: (s) *Somnium fugit ab eo.* Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvidó?

33 Creo que fue la causa la diferencia de las soñadas imagenes. Las espigas pronosticaban á Faraon vnas esterilidades tan dichosas, (F) que se avian de transformar en largas abundancias. La estatua (G) vaticinaba á Nabuco la ruina de su Imperio, reduciendo vna piedra sola á toda la estatua en ceniza; y se acuerda Faraon de lo soñado, y se olvida Nabuco del sueño; porque siempre se acuerdan los Reyes de las felicidades del mandar, pero nunca se acuerdan de las tragedias del morir.

34 Mucho defengaña este olvido, pero mas defengaña su credito. Descifró Joseph el sueño de Faraon. Adivinó Daniel el sueño de Nabuco. Creyó Faraon (H) á Joseph, que le interpretó lo que avia soñado: *Placuit consilium.* No creyó (I) Nabuco á Daniel, que no solo le interpretó el sueño, sino que le adivinó lo soñado. Mas credito merecia quien descifraba el sueño, y adivinaba lo soñado, que quien solo descifraba el sueño. Pues como debiendo Nabuco creer mas, se resiste para creer?

35 Porque avia grande diferencia en lo creído. Creyendo Nabuco el vaticinio de Daniel, creia la ruina de su Monarquía, y la muerte de su persona en la destruccion de la estatua. Creyendo Faraon el pronostico de Joseph, creia la felicidad de su Reyno: mas señas de cierto tenia lo que Daniel pronosticaba, y mas facil de suceder, que lo que vaticinaba Joseph; pero lo que revelaba Daniel, era desgracia; lo que dezia Joseph, era dicha: y no ay hombre que no crea su dicha, aunque sea soñada; ni hombre que crea su desgracia, aunque sea verdadera.

(D) Gen. 41. v. 52

(E) Dan. 2. v. 21

(F) Gen. 41. v. 29.

(G) Dan. 2. v. 37.

(H) Gen. 41. v. 37.

(I) Dan. 2. v. 22

36 El mayor defengaño es, averiguar el origen de este olvido. Escucha Nabuco entre la declaracion la amenaza, desestima la triste noticia, y como porfiando con su memoria para borrar aquellas mal impresas especies de su tragedia, manda fabricar vna estatua cuya toda de oro: (K) *Statuam auream*. Ni conviene con el sueño, ni con lo explicado, porque la soñada tenia los pies de barro. Pues como se los quita? Porque es (L) vn hombre, que se ha de transformar en bruto, y ya empieza à serlo. Eran los pies de barro, porque no se escusan los Reyes de tener al barro por su principio. Escucha que Daniel se le acuerda, y revela el fin que le aguarda; y no solo se quita el barro de su principio de la memoria, sino tambien de la vista; porque al paso que anda nuestro barro poniendo-se à nuestra vista para defengañarnos, porfiamos en desviarle de nuestra memoria, por no entrílecernos.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, acordarnos de lo que somos. Pues quien se ha de olvidar de lo que es? Creo que los mas. El mas defengañado se acuerda de que será polvo, pero no se acuerda de que lo es. Pues *Pulvis es*. Ni se acuerdan de lo que son, ni conocen su ser. Que te parece que eres? Soy vna alma racional, inteligente, espiritual, y inmortal. Vn cuerpo hermoso, y perfecto, adornado de sentidos, y rico de movimientos. Es verdad, pero no te acuerdas de lo mejor. Pues *Pulvis es*. Mira que eres polvo de presente. No basta lo pasado, que es ser nada; lo futuro, que es ser ceniza, sino lo presente, que es ser tierra: Son los hombres tan olvidados, que ni se acuerdan de lo pasado, ni previenen lo futuro, solo miran à lo presente: Siendo vn barro pasado, le desestimara el olvido; siendo vn barro futuro, no le alcanzara el conocimiento: pues sea vn barro presente, para que ni por falta de memoria pueda olvidarle, ni por defecto de comprehension no conocerle.

38 Sabes lo que eres? Pues yo te lo dire con la eloquencia de Chrsifostomo. Vn empreffito de la vida; vna deuda segura de la muerte; inquieta arena; polvo alivo; arrogante barro; ceniza hinchada; tierra prelumtuosa.

39 Pues *Memento, quia pulvis es* si tengo de confesar mi confusion, este precepto me admira: porque mandar que nos

acordemos de lo que es imposible olvidarnos, es dexar ocioso el precepto. Ya le admito para lo pasado, porque suele ser objeto del olvido. Ya le retibo para lo futuro, porque no se entienden à tan obfcura region los ojos. Pero precepto para acordarnos de que somos barro, parece que es desconfiar de nuestros ojos. El mas necio lo ve, lo siente, lo padece, y lo llora. Pues como puede reynar olvido?

40 Tan defengañadamente nos dize à todos el cuerpo que somos de barro, como lo puede dezir el precepto. Atiendan la definicion de vn hombre diuinado en christiana Filosofia.

41 Vive de fiado: Respira pidiendo aliento à vn foplo. Todo quanto dura, es à merced de vn ayre; dormido, haze el ensayo de muerto; despierto, aun no haze enteramente el papel de vivo. La enfermedad le desmorona; los temporales le maltratan; las potencias fe le amortiguan; los sentidos se le maten; en desmoronados fragmentos fe va quedando muerto; en parañismos de lo vivido, se va muriendo à pedazos. Sobrevive à su sepulcro; los ojos le dexan sin luz; las manos sin exercicios; los pies con impedimentos. No tiene sentidos, porque le firven, sino porque le molestan. En que se distingue vn anciano de vn muerto? Quando quiere ver, se halla sin ojos; quando quiere obrar, se halla sin manos; quando quiere andar, se halla sin pies; solo quando le duelen, sabe que tiene pies, ojos, y manos. Triste vida! No tener sentidos para el empleo, y tenerlos para el martyrio.

42 El anciano lo experimenta, el mozo lo aguarda, y tan seguro lo espera, que el no haberlo de experiencia, le costará la vida. Pues como se puede olvidar lo que se padece, y se mira? O triste fragilidad! Olvidarnos de lo que son los estrafios, es altivez de nuestro desprecio; pero olvidarnos de lo que somos nosotros, es frenesí de nuestro delirio.

43 Dixo vn discreto antiguo, que los hombres eran como los ojos, porque todo lo ven, y conocen; pero no se ven, ni conocen a si. Ven à todos los estrafios, pero no se ven a si propios. De esta sentencia comun facaré vna defengañada singularidad.

44 Por que razon los ojos, siendo el mas noble sentido, tienen esta repugnancia para mirarse, y conocerse? El texto servirá de razon.

45 Fueron los ojos el passadizo primero del pecado: *Vidit mulier*. Es verdad que

que concurrían potencias, y sentidos. El entendimiento rendido à vn engaño; la memoria olvidada del precepto; la voluntad arrastrada de vn antojo; los ojos mirando la hermosura de la fruta; los oidos escuchando los engaños de la serpiente; y las manos alcanzando su vedado fruto; la boca gustando su disfrazado veneno. Todos los sentidos fueron delinquentes, pero los capitanes del delito fueron los ojos; y ojos que fueron autores del primer delito, tienen por castigo la falta del conocimiento propio.

46 Ha Señores! Ya encontramos el origen de tan imposible olvido, porque vencé imposibles el pecado. Es preciso que borre la memoria, quien usurpa el entendimiento. De nuestros pecados nace la falta de nuestros conocimientos. Pues à estos ojos, que ni saben conocerse, ni mirarse, los quiero dar con la ceniza en los ojos. Que miramos? Que vemos? Miramos mas que, ò ceniza muerta, ò ceniza viva? Pues la diferencia de estados, solo muda à la ceniza los colores. En vn vivo, es vna ceniza roja; en vn difunto, es vna ceniza palida; en vn vivo, es vna tierra que se tiene en pie; en vn muerto, es vna tierra que ya se cayó. El vivo tiene entre verdades de tierra, vnos mentidos colores; el muerto tiene sin mentidos colores, apurada su tierra en verdades.

47 Pues como olvidamos lo que vemos? Miramos mas que muertes, mudanzas, ruinas, y tragedias? Miras à muchos nacer; pues à tantos has de mirar morir, porque à morir los sentenció el nacer. Avifando à (N) Socrates, que los Atenieses le avian condeado à muerte, respondió tan discreto como templado: A mi me sentenció su irasà ellos los condenó la naturaleza.

48 Sino te defengaña lo presente, porque se te esconde la muerte entre estas sutilísimas cortinas de la vida; ni tienes larga vista para lo futuro, mira si quiera lo pasado. No puedo sufrir que digan, que el mundo nos engaña. El mundo es el mayor Predicador que puede aver. Tantos defengaños dà, como minutos. Que culpa tiene, sino le creemos? Pueden ser mas eficaces defengaños, que sus mudanzas, traiciones, alevosias, gustos fingidos, bienes falsos, y males verdaderos: Son estos engaños, ò defengaños? Así predica con lo que haze. Pues mejor predica con lo que deshaze. Mueren las Monarquias, como los honbres. Murió la fortaleza de la Monar-

quia Astria, la opulencia de la Persia, la felicidad de la Griega, la politica de la Romana, la confianza de la Hebrea. Mire n si es grande Predicador, que con lo mismo que arruina, sabe edificar.

49 Sino quieres alargar los ojos à los estrafios, bien grande territorio te ofrece tu pequeño cuerpo. Que bienes tenemos con que nos engañamos? Pues sepan que solo tenemos por nuestros, los males que imaginamos que no tenemos. Saben lo que tenemos en esta vida? Pues, escuchen todo nuestro tesoro. Tenemos, en el principio de la vida ceguedades, en el progreso trabajos, en el fin dolores, y siempre yerros. Vn gentil, que fue Solon, dixo, que eramos corrupcion al nacer, viento al vivir, y gusanos al espirar.

50 Que dia vivimos tan alegre, que no entre à medias lo penoso! Empieza Moyfes à contar los dias del mundo, y pudiendo empezar à contarlos regularmente desde la mañana hasta la tarde, muda el orden tan contrario, que los cuenta desde la tarde hasta la mañana: (O) *Vespere Omnes*; porque en dias del mundo, primero se han de encontrar las sombras, que las luzes; las tristezas, que las alegrías. Empiezan con sombras tristes, aunque acaban en luzes; porque dias de este mundo, puede ser que acaben bien; pero es fuerzá que empiezen mal. Empiezan con las tinieblas de la vida. Dios haga que paren en resplandores de muerte.

51 Pues si esto es tan claro, que lo es tan mirando los ojos, como lo olvidamos? Como necesitamos de preceptos para acordarnos de lo que vemos? Lo peor es, que ningun haze escrupulo de este olvido, y creo que se engaña neciamente nuestro entendimiento.

52 Discreto Agullino (P) reparó en el delito de Adán, que parecia menudá ligereza comer vna manzana, para castigar à todo vn mundo con vna heredada culpa. Pues esta misma razon que le haze parecer tan leve, le buelve sin disculpa grave. Acordandose de la accion de Abraham, se convence su gravedad con hermosura. Obedeció Abraham (Q) vn precepto tan difícil, como sacrificar à su hijo. Desobedeció Adán (A) vn mandato tan facil, como no comer de vn arbol, teniendo mil que le comidaban con sus frutos: fue en Abraham la mas gloriosa accion el obedecer, porque era la obediencia mas difícil: fue en Adán la mas infame accion desobedecer, porque era la obediencia mas facil; y la dificultad de cumplir

(N) Erasm. In Apoph.

(O) Gen. 1. v. 5

(P) Aug. tom. 3. ad lib. de Gen. ad lit.

(Q) Gen. 22. v. 12

(R) Gen. 3. v. 6

(M) Gen. 3. v. 6 que

plir, haze la obediencia gloriosa; la facilidad de obedecer, dexa la transgresion sin disculpa.

53 No puede ser cosa mas facil, que acordarnos de lo que fomos, pues nos vemos, y nos tocamos. Tan precisa parece la memoria, que parece imposible el olvido, sino es negando el exercicio à los sentidos, y el uso al entendimiento. Fue en Adán la inobediencia grave culpa, porque era facilissima la obediencia. Pues que culpa será olvidarnos de nosotros, solo porque nos mandan acordarnos?

54 Bien se acuerdan los hombres de lo que son, en nobleza, riqueza, y fabiduria, para locos delirios; pero no se acuerdan de sus caducos principios para abatir al polvo sus buelos. Traydores entendimientos! Tener memoria de lo que son para las vanidades, y no tenerla para las obligaciones.

55 Advertida la Iglesia, intima dos mementos; vno de lo presente, otro de lo futuro: Pulvis es, es de presente; Et in pulverem revertentis, es de futuro. No basta acordarnos de lo pasado, sumus nada. No basta acordarnos de lo futuro, seremos ceniza; porque los hombres ahagados con los engaños de lo presente, ni previenen lo futuro, ni reparan en lo pasado. Pues Pulvis es. Mira que de presente eres tierra; no podrás disculparte con la falta de memoria, pues no puedes olvidar lo que tienes à la vista.

56 Todo nuestro defengano consiste en nuestro conocimiento. Quien ha de tener aliento para dexarse llevar del falso oropel del mundo, si considera que es de barro? Si atiende que es vn mal travado, ò bien vnido polvo, que està viviendo à merced del viento? Noten los discretos, que todo lo retratò Dios en ayre; la vida la formò con vn soplo: (s) Inspiravit in faciem eius; la muerte la dà vn soplo: (r) Repentè ventus irrui, & oppressit eos; la vida la buelve à dàr otro soplo, y haze resucitar los elados cadaveres: (v) Offa bæ...venti ventus; porque es tal la vida humana, que vn soplo la forma, vn soplo la quita, y otro soplo la alienta. Vivir, morir, y resucitar, no es mas que vn soplo; porque es vna luz tan delicada, que vn soplo basta para encenderla, vn soplo basta para apagarla, y otro soplo basta para reencenderla.

57 Si estamos tan moribundos, que nos pueden matar con vn soplo, que

amamos? Que querèmos? Que idolatramos en el mundo, que nos ocasiona olvido tan delinquentè?

58 La vana (x) aplicacion de la Chimica, nos ofrece vn vivo defengano. Resolvamos al fuego de la consecracion vn cadaver. Resuelve la Chimica vn cuerpo difunto, y quedan siete, ò ocho onzas de tierra, lo restante se resuelve en fuego, ayre, y agua, elementos que le componian con la tierra compañera: Sale el Sulfur, ò Mercurio, llamado por otro nombre sal, y oleo. Esta sal, y oleo del cadaver resuelto, es el mas eficaz solutivo que se reconoce para defatar, y deshazer el oro. Noten aora la consecuencia. La sal de vn cadaver defata el oro, porque la sal representa la prudencia; el oro es nuestra idolatrada codicia; y no ay remedio mas eficaz para deshazer esta vana idolatria, que resolvemos la prudencia en tierra.

59 Que amor podrá durar en objeto del mundo, si la consideracion le respelva à vn hombre en barro! si soy vn poco de lodo! si metengo de convertir en gusanos! resolver en enfadosas corrupciones! restituir lo que me prestaron los elementos! Que adoro! Que busco! Que idolatro! O rigra bien resuelta del defengano, que bastas à deshazer todo el oropel del mundo!

60 El Texto mas claro de ceniza, es el que dire, y desearè tocarle con vni novedad. Formose competencia, (z) si el Dios Belera verdadero, ò falso; afirmò Daniel, que era falso, y porfiò el Rey en que era verdadero. Es vn tronco, replica Daniel; no lo es, responde el Rey, porque come. Pues llenen su mesa, dice Daniel: Si comiere, será falso. Convinieron en la propuesta; aderezaron la mesa; llenò Daniel el pavimento, y el suelo de menuda ceniza: Sellò el Rey el Templo; buelven à la mañana, abren las puertas; mira el Rey defembarazada la mesa, y exclama: Grande Dios es Bel, porque come como vivo. No sentencias tan presto, dice Daniel; mira este suelo pisado. Baxa los ojos, y mira estampadas en la ceniza las plantas de hombres, mugeres, y niños, que por vna cueva subterranea entraban à defembarazar la mesa. Conociò el Rey el engaño, y castigò severo el delicto.

61 Ha sido preciso referir el suceso, para que adviertan el defengano. Aqui sucede vna grave contradicion en los ojos

(X) Chymici cõmunè

(A) Ibid. v. 17. Intuitus Rex mensam.

(B) Ibid. v. 18. Et risit Daniel... ecce pavimentum, animadverto cuius vestigia sunt hæc.

(C) Ang in Conf.

(D) Apoc. 2. v. 4

(E) Ibid. v. 6. & 14.

(F) Ibid. v. 16.

(G) Ansbert. ibi.

ojos: entrando el Rey, y Daniel en el mismo Templo, y teniendo en el lo mismo que mirar, se engaña con lo que mira al principio el Rey, y se defengaña Daniel. En que consiste tan rara diferencia? En lo que miran. Dos cosas avia que mirar, la mesa del idolo, y la ceniza del suelo. Entra (a) el Rey mirando la mesa, sin mirar à la ceniza. Entra (b) Daniel mirando la ceniza, sin atender à la mesa; y no puede engañarse con los idolos del mundo quien mira à la ceniza del suelo; pero quien no mira à la ceniza del mundo, se engaña con los idolos del mundo.

62 De que nace adorar tantos vanos idolos, como en mentales altares exigen facriegas nuestras viles supersticiones? De no mirar la ceniza que fomos, y hemos de ser. Miramos el regalo de la mesa, el falso oro del idollillo que ocupa el trono. Baxa los ojos à esse suelo, que te ha de sepultar; si con essa vista adora idolos, de valde pagas los ojos.

63 Quien desearè no deslizarse en estos falsos amores, dice (c) Agustino, diga à Dios estas voces: Quien eres tu, y quien soy yo? Junte el Cielo, y la tierra en su memoria; el Cielo de vna bondad infinita, la tierra de su baxeza, y su nada.

64 A vna (d) lucida muger perseguia vn dragon: si el nacimiento representa el merito, era injusta embidia; si figura la profanidad, era justo castigo de su gala. Favoreciò el Cielo à la muger, y para vencer la vistò vnas plumas de Aguilas, (e) y la retirò al desierto. Aun en tan escondido parage no estuvo segura. Grave defengano! Ni vna Aguilas en la virtud, ni con alas de contemplacion, ni en el retiro de la soledad, consigue dulce quietud; porque mientras nuestra flaqueza no puede huir de si, dentro de si se lleva el enemigo mayor.

65 Al grave peligro acudiò la tierra con su focorro: (f) Adiuvit terra mulierem. Este parece atrevimiento. Pues si ha tomado el Cielo la mano en defenderla, como se atreve la tierra, como desconfiando del Cielo, à ayudarla? Es cierto que el Cielo basta, pero quiere que sea, dice (g) Ansberto, con ayuda de la tierra.

66 Para defenderla de vn dragon, asistió el Cielo à esta muger con alas de virtudes, con retirarla à los desiertos, y soledades, desviandola de las ocasiones; pero aun con tales asistencias du-

rabas las assechanzas; pues venga la ayuda de la tierra, porque ni alas, ni desiertos, ni resplandores de virtudes, bastan para defendernos de los vicios, si no ayuda la tierra con el conocimiento de lo que fomos; porque ha de ayudar el Cielo por arriba con luzes, para ilustrarnos, ha de ayudar la tierra por abaxo con su memoria, para defendernos; Adiuvit terra mulierem.

67 Noten, que esta ayuda de la tierra fue el vltimo remedio, porque parece el mas eficaz auxilio. O sabia Providencia! Que la flaqueza sea ayuda! Que la miseria sea medicina! Que el barro pueda preciarle de auxilio! Que pafese à ser inspiracion el polvo! O piedad discreta, que dentro del desmoronado edificio de nuestra ruina, dexaste materiales para la consiliencia!

68 Pidamos ayuda al Cielo, y pidamos ayuda à nuestra tierra. Adviertan los soberanos este defengano; vna muger soberana, llena de luzes, vestida de plumas, asistida del Cielo, necesita de que la ayude la tierra; porque es tal la miseria de nuestro estado, que el mas alto, y elevado necesita de la ayuda del infimo. La que se ve en vn Cielo de luzes, necesita pedir à la tierra que la focorra; porque no ay esfera, por alta que sea, que no necesite de la mas baxa ayuda.

69 Ya nos hemos caido en nuestro mayor engaño, y nuestro mayor defengano. Pues si esto estan claro, que mi cordedad haze de su verdad demonstracion, como manda la Iglesia, que nos acordemos de lo que parece imposible olvidarnos? De que raiz puede nacer vn olvido de lo que fomos, y vemos? Si nos tocamos, sabemos que fomos vna caduca tierra; oy esta levantada, mañana se verá caída. Si alargamos los ojos à qualquiera estado, dignidad, ò empleo, quanto se mira son cuidados, necesidades, ahogos, y peligros. Pues como se olvida lo que continuamente se ve?

70 Mucho siento que la razon de este olvido, sea otra mayor sinrazon. Nos olvidamos de lo que fomos, y lo que vemos, porque solo nos acordamos de lo que descamos. En la frenetica ambicion de nuestros entendimientos pueden mas los deseos, que los ojos: descamos viles idolatras del mundo, estas falsas conveniencias de puestos, riquezas, y dignidades; y puede mas el engaño de lo que se desea, que el defengano de lo que se mira.

(H) Miró Faraon (H) el nuevo prodigio de abrirse el mar Bermejo. Miró Saul (I) el temeroso suceso de levantarse Samuel difunto de su sellado monumento. Miró Baltasar (K) la singular maravilla de escribir vna mano aquella cifra mysteriosa. Miraron los Hebreos (L) aquel uniuersal eclipse, y fatal terremoto en la muerte de nuestro Duño. Miraron los soldados, (M) guardas del Sepulcro, entre el gozoso estruendo, vacio el sagrado Deposito. Miró la muger Gencl. 19. v. 4. (N) Miraron (O) admiradas las hijas, la prodigiosa transformacion de su madre en estatua de sal.

72 Quedan admirados de lo que miran, pero mas quedo yo de lo que sucede. Al mirar tan temerosos accidentes, ni Faraon se retira, ni Saul fe enmienda, ni Baltasar dexa la mesa profana, ni los Hebreos confiesan á Christo, ni los soldados fe reducion al milagro, ni la muger de Lot dexa de boluer la cabeza, contra el orden diuino; ni las hijas dexan de executar aquella fea, y torpe accion. Pues como no desisten de sus maldades, al ver tales prodigios? Porque padieron mas sus deseos, que sus ojos.

73 No desiste Faraon de su ira, viendo el milagro de abrirse vn mar, porque deseaba colerico la venganza, aunque miraba la maravilla; y desestimaba la maravilla, por lograr irritado la venganza. No se enmienda Saul, mirando vn difunto, que le vaticina la muerte tan vezina, porque deseaba ambicioso la conquista de los Filisteos; y le arrastra mas el deseo de su ambicion, que el desengaño de su mortalidad. No se levanta Baltasar de su profana mesa, porque entregado á la delicia, pudo mas la luxuria de su gula, que el temor de la diuina sentençia. No se reducen los Hebreos al ver que se conmueuen los Astros, y las piedras, porque le quitaban la vida embidiosos de sus milagros; y para sus odios embidiosos, aquellos milagros eran otros nuevos delitos. No se convierten los soldados viendo refucitar á Christo, porque perdian el dinero que los daban por la mentira los Hebreos; y vna succilega codicia, solo tiene por Dios á la moneda. No teme la muger de Lot las llamas, ni el precepto, por el antojo de boluer la cabeza, porque puede mas en las mugeres vna necia curiosidad de su guiso, que vn soberano precepto. No se desengañan las hijas, viendo el lamentable suceso de la madre, porque pre-

sumieron que se avian quedado solas en el mundo, y deseaban con la sucecion ser señoras del uniuerso; y no fe acuerdan, por lograr el fe señoras, ni de ver á su madre en estatua, ni de mirar en cenizas á Sodoma.

74 He juntado tantos delinquentes deseos, porque parece imposible que no nos toque alguno á nosotros. Mira bien en el lagrado de tu pecho, si eres vn Faraon vengativo, vn Saul ambicioso, vn Baltasar profano, vnos Hebreos embidiosos, vnos soldados avaros, amigos de dineros. Si fueres muger, atiende, si eres tan curiosa como la muger de Lot, tan ambiciosa de vanidad, como sus hijas. Mira bien si tienes estos deseos, porque á raiz de estos deseos hallaras aquellos fatales castigos.

75 Esta es la razon, ò por dezir mejor, la sinrazon de no defendárgelo que se mira, porque contra los desengaños de la vista, priva el eficaz engaño de lo que se desea. Quanta tierra, y ceniza fria miran los ojos, no los dexa desengañados, porque la miran por las vidrieras de sus ojos deseos.

PUNTO TERCERO.

76 **E**L tercet punto era, que nos acordemos de lo que hemos de ser: *Et in puluere reuerteris.* Acuerdate de que has de reducirte á polvo. Siempre ha luchado con esta admiracion mi ignorancia. Esta verdad, que nos manda acordar la Iglesia, tiene tantos testigos, que desde Adán hasta nosotros, la estan jurando todos los muertos. Pues como puede reynar olvido? Si nos dixera vn amigo: Acuerdate de la China, ò la Perù, nos hiziera estirpeza el mandato, porque son regiones tan distantes de la vista, que fe buyer de la memoria; pero si le mandara acordarse de vn vestido de gala, que estima; del jardin, y alhajitas que le delectan; de la conuersacion que le arrastra, le replicara con razon enojado: Para que es este precepto? Como tengo de vivir olvidado de lo que visto, estimo, y veo?

77 Pues esta es mi admiracion, que nos mande Dios acordar que hemos de morir, que somos polvo, que hemos de parar en vn sepulcro! Pues si lo estamos viendo, y experimentando, como es posible olvido? Si quanto pisamos es sepulturas, quanto escuchamos tragedias, quanto vestimos lutos, quanto miramos cadaveres, como hemos de olvidar lo que

somos, y vemos? A esta admiracion, mejor es dexarla sin responder; porque no solo es afrenta de la razon, tambien parece fosepucha contra la Fe.

78 Buscando la razon de este engaño, la he descuberto en otro engaño mayor. Aunque no quiera el entendimiento acordarse de la muerte, se la ha de acordar todo quanto ve, porque todo quanto mira es mortal, y lo ve morir. Pues como vna muerte tan á la vista está olvidada? Como la olvidamos? Porque la despedimos. Tememos tanto el morir, que no nos atrevemos á pensar en cosa de tanto dolor. Somos tan melindrosos, y tan necios, que juzgamos que por considerar nuestro sepulcro, nos hemos de morir mas presto.

79. Qué necio engaño, y qué peligroso olvido! Ya diera de partido, que se desviara la memoria de la muerte, si conduxera para alargar la vida. Pero no han penetrado vna rara filosofia de la muerte. Quien la aparta de la memoria, vive menos; quien la trae en la memoria, vive mas.

80 Al principio le tuve por cristiano desengaño, y despues por Texto expreso. El hombre de mas larga vida que ha avido entre todos los mortales, (P) fue Matufalen. La causa la encontro el desengaño de Geronimo. El nombre de Matufalen significa el que pide la muerte: (Q) *Postulans mortem*; y solo merece vivir mas entre los hombres, el que no solo está conociendo su muerte, sino el que vive tan prevenido para morir, que la pide.

81 El Patriarca de mas arrebatada vida fue (R) el justo Abel. Razones morales se ofrecen muchas. No era digno el mundo de Varon tan grande. No era justo que fuese castigada su inocencia con detenerle mas en los desordenes de su hermano, que mas lloraba que via. Era tan perfecto, y tan justo, que mereció que le levantassen mas presto el humano destierro. Quiso Dios desnudar á la muerte lo horrible, y para dexarla amable, fundó su Mayorazgo en cabeza de vn inocente.

82 Entre estas razones morales descubro tambien vna alegorica en el significado de su nombre. Abel significa en dictamen de Geronimo: (S) *Luñus*, y *vanitas*; vanidad, y llanto, porque son inseparables compañeras, lagrimas, y vanidades. No ay prenda en el mundo mas vana, que la vida, porque no ay prenda mas incierta. Es con tanta propiedad va-

nidad, que por esso es ayre, porque es tan vana como el mismo viento: pues en esta vanidad de la vida, se estremo la muerte; porque no tiene armas la muerte contra vn Matufalen que la pide, sino contra vna vanidad de vida que no la recoge.

83. Quantos sacrilegamente desvanecidos han querido immortalizar su vida, han sido mas breve escandolo de la muerte. Quiso (T) Adán ser inmortal como Dios, y por desear su immortalidad, se halló condenado á morir. Quiso (V) Nembrot escalar el Cielo para hazer en la Torre su nombre famoso, y solo ha quedado su nombre por rifa de la locura. Quiso (X) Nabuco ser adorado, y sobre hallarse vn bruto paciendose en el campo, tropezó arrebatado en el sepulcro. Quiso (Z) Absalon eternizarse en su Arco triunfal, y muriendo en vn arbol, aun no le quiso dar la tierra vna breve sepultura. Pretendió (A) Aman adoraciones á costa de las vidas Hebreas, y quando estaba decretando las muertes agenas, vino la muerte por su injusta vida. Quiso (B) Alexandro mentirse hijo de Jupiter, y murió tan mozo, que aun no tuvo tiempo para mirar lo que avia conquistado. Quiso (C) Caligula sentarse en el Altar cortando la cabeza á Jupiter, y colocando la suya para ser adorado, por el culto le quitaron los soldados el aliento. Quiso (D) Domiciano equivocarse con sus falsas Decidades, y aunque falsas, no confintió la verdadera, que le durasse la vida para profanar lo que neciamente creia. Quiso (E) Trajano admitir lisonjas, y humos de Decidad, y á breues años espiró. No escriuiera Sermon, sino libro, si los nombrara á todos. Tengan esta maxima por cierta. Quantos han pretendido olvidarse de morir, han muerto con mas brevedad.

84. Quiero dar vna vtilissima lecion. Quien quisiere vivir mas, desee no vivir. Saben qual es remedio para no morir? Morirse de prevencion.

85. Vino armada la muerte contra el arbol de Nabuco, imagen de su Monarquia, y exclamó vn Angel con esta fatal sentençia: (F) *Succidite arborem, & praecidite ramos eius, excutite folia, & dissipate fructus.* Poltre la muerte el arbol, corte sus ramas, sacuda sus ojas, y arroje sus frutos. Esta es vna muerte tan uniuersal, que viene para todos, porque no dexa á vida, ni arbol, ni rama, ni fruto, ni oja. Pues si dexa, porque manda el Angel reservar la raiz: (G) *German radicem eius*

(T) Gen. 3. v. 5.
(V) Gen. 11. v. 4.
(X) Dan. 5. v. 5.
(Z) 2. Reg. 18. v. 18.
(A) Esth. 5. v. 9.
(B) Infr. in Alex.
(C) Aur. Victor. l. de Cesar. 202.
(D) Aur. Victor. l. de Cesar. 208.
(E) Aur. Victor. ib. f. 20.
(F) Dan. 4. v. 11.
(G) Ibid. v. 12.

(P) Gen. 5. v. 27.
(Q) Hieron. de Nom. Hebr.
(R) Gen. 4. v. 8.
(S) Hieron. de Nom. Hebr.

In terra finite. Mi grave duda es esta reserva. Como dexa la raiz sin castigo, siendo origen de tanto mal? Tan delinquente vive todo el arbol, que hasta las ramas, y ojas viven culpadas, pues ordena cortarlas. De toda esta culpa es la causa la raiz. Contra la raiz de tanto delito se ha de enojar. Pues como no la arranca? Como la dexa?

86 Daré la razon moral. Castiga con muerte à todo el arbol, y solo dispensa del decreto univèrsal de muerte à la raiz, porque el arbol vive desviado de la tierra que le produce; y la raiz vive tan escondida en la tierra, que està sepultada; se trata como muerta, pues en vida se sepulta; y para quien sabe enterrarse de prevencion, se suspende el decreto de morir.

87 Esta razon aun no es cabal, porque es razon para ser la raiz preservada, pero no lo es para ser castigada con muerte, ramas, frutos, y ojas. Pues si es, penetrada con atencion. Viene la muerte contra todo el arbol, sin perdonar la mas minima oja, pero dispensa con la raiz, porque ay grande diferencia entre las ojas; y las raizes. Las ojas; y quanto mas crecen, se van apartando mas de la tierra; y las raizes, quanto mas viven, se van sepultando mas profundamente en el centro; y las ojas se huyen, las raizes se penetran; y las ojas se van huyendo, y las raizes se van sepultando; y viene la muerte contra las ojas, y perdona las raizes, porque viene la muerte contra quien pretende huirse, no viene contra quien sabe sepultarse.

(H) 88 Vivió el grande Atanasio (H) en vn sepulcro cinco años, huyendo de la muerte que le amenazaba el odio de los Arrianos. Hermoso asylo! Un sepulcro le defendió de la muerte, porque solo vna muerte buscada, puede defender de vna muerte vezina. Viendo que le querian matar, se fué discreto à morir; pero al verlo la muerte muerto con su defengañ, le ofreció, como à muerto, para su descanso, el sepulcro.

89 Quiero explicar con defengañada novedad vna profunda frase de Job: (I) *Ingrederis in abundantia sepulchrum, sicut infertur aceruus tritici in tempore suo.* Habla de vn justo, y dize, que se entrará en vn sepulcro con dicha, *ingredieris.* Habla de vn pecador en otra parte, y dize, que (K) *ipse ad sepulchra ducetur,* que le llevarán à los sepulcros. Dos contradicciones contiene la sentència graves; vna, de los verbos; otra, del singu-

(K) Job. 1. 17. 2

lar, y plural. El justo dize, que se entrará en el sepulcro; el pecador, que será llevado à los sepulcros; porque los justos se van, à los pecadores los llevan. Para ser dichoso, es preciso irse, antes que le lleven, al sepulcro; porque no se puede entrar en el sepulcro con dicha, si aguarda à que le lleven al sepulcro por fuerza.

90 La segunda contradiccion es el plural. El justo se va à vn sepulcro, al pecador le llevan à muchos; porque es justo que encuentre con muchos sepulcros quando muerto, quien no consideraba vno siquiera quando vivo. Todos los delinquentes andan huyendo de la consideracion de morir, en ningun sepulcro entra bien su entendimiento. Pues todos estos sepulcros que huyen, han de venir à ser tus sepulcros, porque à ser capaz, te matara la muerte muchas vezes, porque sin poderla huir, la huyes.

91 Esta inteligencia que he dado, tiene contra si el mismo Texto; porque dize Job, que entrará el justo en el sepulcro, como entran al trigo en el granero: *Sicut infertur aceruus tritici in tempore suo;* y el trigo no se entra por si, si no le introduce el Labrador. Pues como se compondrà aquel *ingredieris* con este *infertur*? Si se ha de entrar en el sepulcro, como le llevan como al trigo? Escuchen la razon. Porque ninguno se puede antes de tiempo matar, pero se debe antes de tiempo morir.

92 La misma alusion del trigo, con que se explica Job, y le comenta el insigne (L) Gregorio, me dió la inteligencia. La espiga en el campo està viva; llega la hoz (insignia de la muerte) y la corta; al golpe con que la corta, la mata; muere, y la entran en el granero; pero antes que la corten, que la maten, y que la entren, quando està en el campo viva, se inclina modesta à la tierra, està como señalando el suelo, y caminando con la cabeza al sepulcro. No se puede por si matar, pero se inclina à morir; està mirando el sepulcro antes que llegue el golpe del azero; y quien sabe morir de prevencion, antes que la muerte le llegue à matar, no le llevan al sepulcro como muerto, el se va al sepulcro para eternizarse vivo: *Ingrederis in abundantia sepulchrum.*

93 Este es el medio de vivir, morir; lo que haze el demonio para tormento, ha de hazer la virtud para defengañ. A vn infeliz endemoniado le arrastraba el espíritu à que viviese en la obscuridad de vn

(L) Greg. Mag. l. 6. Mor. c. 17. *Vix quippe profectus in abundantia sepulchrum ingreditur, quia prius adhuc vite operacionem gregat, & postmodum carnis sensum, per contemplationem, mortuum, hinc mundo funditus occultat.*

(M) Marc. 13. 31. (N) Basil. hic.

vn sepulcro: (M) *Qui domicilium habebat in monumentis.* No està enamorado de los sepulcros, dize (N) Basilio, era rabiosa indignacion de su maligno deseo, furiosa accion de desesperado. Los hombres me vencen, dize su ira, con sepultarse vivos; pues tengo de sepultar vivo à este infeliz; porque las armas que toma para vencer nuestro defengañ, las toma para atormentarnos como rabioso.

94 Por su vida que tomen este consejo: Quien quisiere vivir eternidades, muerase vnos pocos dias. Qué usurero ay, que no trate en mercancia, que por minutos le buelven siglos, y por polvo, Cielo? Por vna muerte temporal, que toma mi defengañ, me fabrico vn Palacio eterno. Por vivir como muerto en el mundo, viviré eternamente en el Cielo. Quien no haze esta permuta, mas le debe de faltar, que la memoria: *Memento homo.*

95 Desdichado del que està para el mundo vivo. Infeliz del que no està muerto. Tertuliano llamó à la gracia con profunda elegancia, aunque obscura, simbolo de la muerte: (O) *Symbolum mortis indulget.* Rara frase! Pues en qué se parece la gracia à la muerte? En todo; porque la gracia haze Santos; luego precisamente ha de hazer muertos. Gracia que no mata para el mundo, no será buena gracia, porque no es gracia vivir para el mundo. Pues sepan, dize Tertuliano, que na es otra cosa la gracia, sino vna hermosa imagen de la muerte; porque es consecuencia precisa, que si la gracia haze vivos para el Cielo, dexa muertos para el mundo.

96 Elegantemente dixo Zenon, que quitare al Sol la muerte, fuera usurparle la vida: (P) *Adimitur ei ortus, si adimitur occasus.* Esto es comun. Mi reparo singular es, que el Sol nunca muere para los ojos del Cielo, solo muere para la vista del mundo. Pues quien le quitara el morir para el mundo, le robara el vivir para el Cielo; porque es preciso, para que viva eternamente en el Cielo, que muera primero en el mundo.

97 Sepultemonos, señores, en esta ceniza de nuestro defengañ, para que nos halle la muerte anticipados difuntos. Infelices de nosotros, si nos encuentra la muerte vivos!

98 *Veniat mors (Q) super illos, & descendant in infernum viventes,* dize David. Siendo el Texto tan vulgar, no lo fere. Pide David, que los mate la muerte, y

(Q) Psalm. 14. 7. 26.

que baxen à los abismos vivos; y parece que se implica en los deseos, pero habla para los defengaños, y no para los ojos. A los que encuentra la muerte vivos, los haze baxar vivos al abismo, quitandolos la vida temporal que gozan; porque los halla la muerte tan desprevénidos, y se mueren tan sin saberlo ellos, que la primera noticia que tienen de hallarse muertos, es hallarse en el abismo atormentados vivos.

99 Mayor defengañ falta. Si pide David, que baxen al abismo vivos, como pide que venga la muerte sobre ellos: *Veniat mors super illos?* Porque lo mismo es que venga la muerte sobre ellos, que baxar al abismo vivos. La que parece contradiccion de la sentència, es explicacion profunda. Para declarar vn suceso repentino, y no esperado, deximos: *Vino sobre mi este lance. Vino sobre mi este accidente.* Pues à todos los que viene la muerte sobre ellos, los haze baxar al abismo vivos; porque venir la muerte sobre ellos, es cogellos desprevénidos; y à quien coge la muerte de súto, sin averse ensayado à morir primero, no queda muerto, aunque queda sepultado; porque si estuviera muerto, le sirviera el sepulcro de descanso; como le coge vivo, le sirve el sepulcro de tormento.

100 Queremos descansar en los sepulcros? Pues vamos à los sepulcros muertos, no nos coja la muerte vivos; no nos halle tan desprevénidos, que la primera noticia de morir se sea la muerte. Toma el informe à tu fragil vida, consúltala, pues la amas, ella te dirá en voz fragiles, aunque ciertas, que no tiene mas vida, sino es lo que la muerte la perdona.

101 Quien toma à su naturaleza el pulso, que no conozca que vive de milagro? Pues como contra este conocimiento pretendemos introducir tan costoso olvido? Ya escucho que me dize el necio: O señor, que es triste melancolia andar pensando en la muerte. Valgame Dios, y qué necio engañ! No ay cosa que mas sientan los hombres, que considerer su fragil condiccion; presumen necios, que esta memoria es su ruina, sin advertir, que su ruina será esta falta de memoria. Ninguno se ha muerto por considerar que se ha de morir. Qué favorable engañ será vivir tan prevenido, que quando llegue el ataud, le mire el defengañ como familiar.

102 Para eternizarse en locas vanidades, pretenden olvidarse de sus fragiles

condiciones; conocen que el correctivo de su frenetico delirio, es su caduco barro, y procuran olvidarse de lo que son, para desvanecerse con lo que piensan ser. No se compone en su mente el eternizarse, con el morirle, y procuran olvidar el morirle, por fantasias de eternizarse. Pues sepan, señores, que no ay camino de eternizarse verdadero, sino es desatarse en memorias de este polvo.

103 Quando Abraham dezia à Dios: Yo, Señor, soy vn poco de polvo, y ceniza: (R) *Cum sim pulvis, & cinis*, le dixo Dios: (S) *Numera Stellar, si poter*. Cuenta esta larga Republica de estrellas, si pueden alcanzar tus computos; pues tan dilatada será tu numerosa descendencia: (T) *Sic erit semen tuum*. Quando Luzbel (V) quiso exaltar su solio al monte del Testamento, y siendo Luzero de primera magnitud, pasar de estrella à Sol, se halló transformado en calientes cenizas de rayo, y torpes borrones de vn carbon denegrido: (X) *Videbam Satanam sicut fulgur cadentem*. Porque vn hombre que se haze ceniza, se transforma en estrellas; vn Angel, que se finge mayor estrella, se convierte en carbon, y ceniza.

104 O ignoramos lo que es la vida, ò no hemos de temer traer siempre en la memoria la consideracion de la muerte. Agustinò llamó con elegancia à la vida, instrumento de la muerte. La Escritura (Z) dize, que Dios no hizo la muerte. Pues quien la hizo? La vida. La piedra que derribó la estupa de Nabuco, era vna piedra sin manos: (A) *Lapis sine manibus*. Es la muerte vna piedra disparada, que todo lo derriba, pero no la tira mano humana; porque es tal la muerte, que aunque ninguno la tire, ella se viene. No nos postra tirada de impulso extraño, sino movida de nuestro caduco impulso propio; no la tiran manos ajenas, porque nosotros la traemos entre nuestras manos propias.

105 Quiero declarar vna verdad no conocida. Quando espiramos, dezimos que llegó la muerte. Es verdad, y es mentira; no llegó toda, acabó de llegar la que faltaba, porque ya avia llegado desde el principio de la vida: llega al nacer la muerte, y va matando todo lo que se va viviendo; ignorante el fugeto de esta muerte, espera que llegue la muerte futura, sin aver advertido en la pasada: llega, por vitimo, su golpe, y le quita la poquissima vida que encuentra; porque le halla tan muerto, segun los espacios que ha vivido, que no haze mas que

(R) Genes. 18. v. 27.

(S) Genes. 15. v. 5.

(T) Genes. 22. v. 17.

(V) Mat. 14. v. 12.

(X) Luc. 10. v. 18.

(Z) Sapient. 11. v. 13.

(A) Dan. 2. v. 34.

recoger los passados fragmentos de muerto, y ponerle el vitimo sello de difunto.

106 Abraham me enseñó tan vil desengaño. Como tengo de hablar à Dios, dezia su humilde discrecion, si soy polvo, y ceniza? (B) *Loquar ad Dominum cum sim pulvis, & cinis*. No parece que ha de dezir *sim*, sino *ero*; no ha de dezir, que es ceniza, sino que será ceniza, y tierra, porque actualmente no lo es, en el sepulcro lo será. Pues por esto, dize Agustinò, lo es, porque la muerte muda el estado, pero no la condicion. Se conoce Abraham tan futilmente, que no dize que será ceniza, sino que lo es, porque à dezir que lo sería, no conociera la muerte, ni la vida. Quando muerto, dize Abraham, será ceniza; luego agora actualmente lo soy, porque no introduce la muerte la ceniza, sino recoge la ceniza muerta que halla.

107 Qué haze la muerte quando llega? Llevar al sepulcro la tierra que halla; no es su oficio introducir cenizas, sino recogerlas, y depositarlas. Defata el estrecho amigo lazo de alma, y cuerpo: la alma, como inmortal, no conoce su jurisdiccion; el cuerpo, como de barro, la siente; y piadosa mas que tirana, carga con toda la tierra del cuerpo, para depositarla en el sepulcro.

108 Si este es el oficio de la muerte, injustas son las quejas de tirana. Hafeñores, como erramos los temores, y las quejas! Si nos quejamos de la muerte, que nos mata, mas nos debemos quejar de la vida, porque la muerte es vn enemigo, que mata con hidalgua cara à cara; la vida es vn asesino, que mata à traicion; la muerte mata à vista de lo futuro; la vida mata à espaldas de lo pasado.

109 *Quis (C) me liberabit de corpore mortis huius?* exclama mi amado Pablo. Quien me librará del cuerpo de esta muerte, porque el morir es logro? (D) *Mori lucrum*. Creo que estamos en Corte donde todos fabrán que es logro; esto es, llevar por vna alhaja mas de lo que se debia. Pues logro es morir, porque vn instante no vale vna eternidad; y por vn instante que doy de vida, logro vna quietud eterna; por vn vidrio, logro vn diamante; por vna vida de corrupcion, logro vna limpia incorruptibilidad. Pues quien me librará del cuerpo de esta muerte, dize Pablo, para conseguir este logro?

110 Corriente la inteligencia, restan dos graves dudas: La primera es, que

(B) Ad Rom. 18. v. 27.

(C) Ad Rom. 7. v. 24.

(D) Ad Phil. 1. v. 21.

la muerte no tiene tiempo, antes le defhaze. La segunda, que no ay dos muertes, sino vna; y el *mortis huius* de esta muerte, supone que ay otra. Pues entrambas dudas tienen vna misma respuesta. Ay muerte con cuerpo, y muerte sin el; porque ay dos muertes, vna la vida, y otra la muerte. La vida es muerte con cuerpo, la muerte es muerte sin el. La vida es vna muerte con cuerpo, porque le va matando muy despacio; cada dia, le va matando vn poco, y temo otra. La muerte es vna muerte sin cuerpo, porque à su golpe se deshaze todo el caduco edificio.

111 Defatada la duda, entra lo profundo de la sententia. Quien me defata, dize Pablo, del cuerpo de esta muerte, (E) *de corpore mortis huius*; porque de estas dos muertes deseo vna, y temo otra. La muerte, para librarme del cuerpo de esta muerte traidora, que es la vida; porque no es de temer vna muerte conocida, que en vn instante me mata, sino vna muerte escondida, y ignorada, que me va matando cada dia.

112 He procurado persuadir estos mementos, porque firmemente creo, que este olvido es origen de nuestros pecados. Vivo persuadido, que à estar viva en el entendimiento la memoria de que aviamos de parar en vn sepulcro para vna eternidad de premio, ò de castigo, no huviera fuerza en las pasiones para inducir al asenso del pecado. Nace el consentimiento, de que tenemos en la memoria la vida, y no la muerte. Pues acuerdate de la muerte, para que puedas enmendar la vida.

113 No han reparado bien en la sententia de Adán, la razon que dió Dios. Deseñare del Paraíso, y la causal que dá, es esta: (F) *Ne forte mittat manum suam, & sumat etiam de ligno vite*; porque no coma del arbol de la vida: no ha de dezir, sino que por aver comido del arbol de la ciencia. El destierro, y castigo es por el pecado, y esta ha de ser la frente del decreto. Pues como toma por motivo, el pecado que puede executar, y no el que ha executado?

114 Diré lo que alcanzo en tan grave duda. Noten primero el *etiam*: Comerá del arbol de la vida, quien comió del arbol de la ciencia? *Etiam*. Si Señor; porque quien hizo vn pecado, hará otros; quien hizo vn robo, hará otro latrocinio. Manos que vna vez tomaron

lo prohibido, esperanzas dan de tomarlo siempre que lo hallaren à mano. Pues vaya fuera del Paraíso; porque quien tomó de vno, en combidandole otra ocasion, tomara de otro: (G) *Ne forte mittat manum, & sumat etiam*.

115 La causa de explicat en la sententia del destierro, este motivo, y no el pecado pasado, fue, porque llenaba Dios los officios de Padre, y de Juez; como Juez, le intimaba la sententia; como Padre, le decretaba la medicina; atajaba el pecado futuro, y prevenia dolor al pasado. Qué remedio avrá, dize Dios, para que dure su arrepentimiento? Yo le he notificado que ha de morir, (H) *morte morituris*; grande freno es para no volver à pecar; pero asistiendo en el Paraíso, estará mirando el arbol de la vida; pues salga al instante, para que no mire el arbol de la vida, y solo se acuerde de la sententia notificada de muerte; porque no encontrará su dolor con la penitencia, sino le quitan la vida de la villa.

116 Todos los decretos de castigos, son en Dios piadosos. Mas tenia este destierro de medicina, que de enojo: Mas tiró à arrepentirle, que à castigarle: Si ve el arbol de la vida, y alarga la mano para vivir, no ha de saber llorar. No se casan bien ansias de vida, y dolores de penitencia. Pues no miren al arbol de la vida sus ojos, para que puedan anegarse en llantos.

117 A vuestra piedad infinita buelve; Señor, nuestro desconocimiento, acusando nuestro olvido, y proponiendo firmemente conservar en la memoria este memento; pero me ha de permitir vuestra Magestad que le reconenga con otro.

118 Para que sea bien admitido, le tomare de Job: (I) *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me*. Perdonadme, Señor, y acordaos, que soy vna fragil hechura de barro; vn vivo borron de lodo. Mayor discrecion parecia, pedir Job perdon à Dios por su piedad infinita, y por su misericordia inmensa, que por su miseria caduca. Pida clemencia por ser Dios centro de pidades, y no por sus fragiles ruinas.

119 Pues pide como tan discreto, y tan Santo, escribe (K) Gregorio. Dos motivos tiene Dios para perdonar nuestras culpas, vno dentro, y otro fuera; vno interior dentro de si ser, otro exterior fuera de si. El motivo dentro de si, es ser quien es, ser vn Dios,

(G) Gen. 3. v. 22.

(H) Gen. 3. v. 17.

(I) Job. 10. v. 21.

(K) Gregor. lib. 1.

(E) Ad Rom. 7. v. 24.

(F) Gen. 3. v. 22.

